

# HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº351

28 de Abril de 2019

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

## NOS ASUSTA LA SEMANA SANTA

Agradecido pero desconcertado. Esos son mis dos sentimientos confrontados de una Semana Santa que acabamos de dejar atrás.

Agradecido porque un año más he podido vivir la Pasión, Muerte y Resurrección como a mí me gusta: en una mezcla única de intimidad personal y de entrega ilimitada a la comunidad.

Pero desconcertado porque fueron muchos los que faltaron a la cita, los que se hicieron los remolones dejándonos un poco cojos, tuertos y mancos al resto.

Y aquí es donde comienza mi debacle porque, paradójicamente, la mayor parte de las ausencias fueron de colaboradores fieles de la parroquia que en sus creencias parece hayan optado por irse de vacaciones.

Puede que esté mostrando cierta dureza, pero este pensamiento me acompaña desde hace varios días y, como pastor que soy de una parroquia que deseo esté en constante crecimiento, necesito conocer el porqué de la incomprensible actitud.

¿Entendemos ese tiempo de la Iglesia en todas sus dimensiones?, ¿qué se nos está escapando? ¿Relacionamos la Semana Santa con un tipo de vivencias y experiencias trasnochadas?, ¿por qué no buscamos la especial familiaridad en los distintos momentos de encuentro que desde la parroquia se nos brindan?, ¿nos hemos parado a pensar que son sus cruciales celebraciones las que dan sentido a la comunidad?, ¿qué compartirlas es lo que nos hermana?...

Me rondan todo tipo de respuestas para las preguntas anteriores pero al final todo queda reducido a esta afirmación: la Semana Santa nos da miedo.

Y nos asusta porque significa mayor intensidad litúrgica y no estamos preparados para asumirla.

Y no queremos asumirla porque nos invade la pereza y ya hemos elegido: el apoltronamiento en una iglesia de rutinas.

Así que hemos convertido nuestros compromisos parroquiales en otros hábitos semanales más, como aquel que saca la basura entre las noticias del tiempo y el comienzo de la película.

Con todo esto, asumo desde ahora un nuevo reto: haceros comprender los misterios de cada uno de los periodos que salpican nuestro año litúrgico.

La fuerza evangelizadora nace de la Cruz, nace de no tener miedo a momentos esenciales. Nace de la valentía de confesar que, además de la experiencia de fe, hemos de nutrirnos de una memoria compartida, de una celebración de Evangelio comunitario.

La Semana Santa se llenaba de carteles con anuncios de procesiones, una mezcla de lo teatral y de la celebración popular.

Se anuncian imágenes religiosas, nunca como un acto de culto. Incluso, con frecuencia, en contradicción con los verdaderos sentimientos religiosos.

Vamos con unas cuantas reflexiones: se anuncian la Semana Santa... como algo que mueve a mucha gente a viajar y comparar turisteos.

¿Quiénes la anuncian? Sobre todo las entidades promotoras del turismo, los ayuntamientos, las firmas comerciales. Incluso con más interés que las mismas cofradías, que ya es decir. ¿Son éstos grupos tan cristianos que tienen un verdadero interés por lo que la Pasión de Cristo significa? Tenemos que responder que no, claro está. ¿De dónde les viene entonces el interés?

¿Y quién da colorido a las procesiones de muchas ciudades? Unos factores totalmente ajenos al espíritu de Jesús: los desfiles, la riqueza de los tronos, el espectáculo proporcionado, la presencia de autoridades, las parafernalias vacías... Es decir, la fuerza y el dinero, la fama, la manifestación, por tanto de todo lo que está en otra onda que el Evangelio, la encarnación muchas veces de cuanto condenó a Jesús.

Sin embargo, no es menos cierto que muchos van a estas procesiones en verdadero culto. La mayoría con un sentimiento religioso vago y unas emociones muy parecidas a los que se desatan bajo el efecto de otros espectáculos.

Los sentimientos provocados son muy variados, desde las emociones hasta la simple curiosidad del turista, pasando por esas convocatorias a la congoja o el llanto, propias de los melodramas, el fervor que incita a rezar o a hacer promesas para lograr salir de una desgracia familiar, la satisfacción de ver que la propia cofradía está a la altura que debe y la necesidad de defenderla con el mismo fanatismo

que al equipo de fútbol del que se es hincha. Nadie es más bueno por llorar ante los melodramas. Los buenos sentimientos se demuestran en la vida. Incluso hay otro tipo de emociones provocadas por las procesiones que andan muy cerca del fanatismo y la idolatría.

Estaríamos en un error si afirmásemos que esto tiene algo que ver con el que Jesús proclama como culto auténtico a Dios. Los cristianos damos culto a Dios en todo cuanto hacemos en la vida, porque nuestra fe nos enfoca a hacer una sociedad más humana y fraterna. Y lo que constituye el porqué de nuestras vidas lo celebramos cada domingo en nuestras sencillas reuniones, en la Eucaristía.

Y la Semana Santa, actualiza y significa para nuestra vida presente los misterios de Cristo puestos ante nuestros ojos.

En nuestras semanas santas callejeras se ha llegado a unos extremos difícilmente aceptables desde un cristiano con un mínimo de coherencia y sensibilidad: - Se exalta, por un lado, el heroísmo que se demuestra con el dolor y, por otro, los sentimientos de lástima y de culpa.

- Se fomenta la competitividad en el lujo y el espectáculo, mantos, baldaquinos, pesos, etc.
- Se hace consistir la manifestación de la fe, no en incidir en la sociedad para hacer un mundo más humano, sino en tomar la vía pública para pasear un folklore de primavera. - Se aíslan estos sentimientos del resto de la vida. Una vez que han pasado, no han transformado a la persona en alguien que dio un paso más hacia la construcción del hombre nuevo.
- Se escandaliza, a muchos creyentes, cerrándoles el camino a lo cristiano, ya que, por los signos externos, piensan que consiste en esto la vivencia y la manifestación cristiana.
- Sirve para que algunos miembros del clero llegue a creerse que es un camino válido para evangelizar y ofrece «retiros espirituales» y la oportunidad de que dediquen un dinero a «obras de caridad» a personas que con esto van a pretender justificar todo lo demás.

## Lunes 29 Grupo de Biblia...

### LA IMPORTANCIA DE VER PARA CREER

Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Nos dicen los evangelios que los discípulos quedaron desconcertados y llenos de miedo después de la muerte de Jesús. No habían entendido las palabras que Jesús, antes de morir, les había dicho sobre su resurrección. Cuando la Magdalena les dijo que había visto a Jesús, no la creyeron. Sólo después de que ellos mismos le vieron, estando reunidos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos, se llenaron de alegría y creyeron. Lo mismo le pasó a Tomás; sólo creyó cuando se vio ante él y pudo comprobar con sus propios ojos que Jesús tenía en las manos las marcas de los clavos, y el costado llagado. Fue el ver lo que les llevó a creer. La importancia de ver para creer fue grande y decisiva para los discípulos del Señor. Lo mismo sigue pasando hoy día para la mayor parte de la gente, aunque se trate de otras maneras de ver. Una fe rutinaria en Jesús y en su evangelio se puede adquirir por la simple tradición oral, pero una fe viva y transformadora en el Cristo resucitado sólo se adquiere mediante una visión personal, mediante un encuentro vivo y profundo con el Jesús resucitado. Y sigue siendo verdad que para llegar a este encuentro vivo y profundo con Jesús tiene mucha importancia lo que vemos, sea con los ojos del cuerpo, o con los ojos del alma. Sobre todo, lo que los demás ven en el comportamiento de los que nos llamamos cristianos y decimos ser discípulos de Cristo. Creer con fe viva sin haber visto es lo menos frecuente. Por eso, los cristianos debemos actuar de tal manera que los que nos vean se sientan animados a creer en el Jesús en el que nosotros decimos creer. Porque, si ven que decimos una cosa, pero hacemos otra, no nos creerán.

## **LA GRAN FIESTA DE LAS COMUNIONES**

Un año más, lo largo del mes de MAYO viviremos la gran fiesta de las Primeras Comuniones, un momento de alegría para toda la Comunidad parroquial cuando vemos a casi 100 niños y niñas acercarse a la Eucaristía. Una vez más, debido a la estrechez de los espacios y a la necesidad de ofrecer una celebración digna y personalizada para todos, nos tenemos que repartir en siete celebraciones de Sábados y Domingos.

No escapemos, al contrario, participemos con estos niños y sus familias, acompañemos con nuestra alegría, cantos y oraciones, no dejemos de venir a las misas de niños de los domingos.

## **Campamento Pelayo: FECHAS y FICHAS...**

Por cuestiones técnicas con el prado y la meteorología, este año las fechas del campamento caen un poco singulares... El primer turno será del 9 al 21 de julio, y el segundo turno será del 23 de julio al 4 de agosto. En unos días tendremos disponibles las inscripciones. Estad atentos, ya sabéis que se reserva por riguroso orden y se reserva la mitad de las plazas para los que han asistido regularmente al Catecismo...

## **FIESTA PASCUAL**

El Sábado 4 de Mayo nos reunimos a las 12:30, en el Seminario, todas las Parroquias de Oviedo para vivir la alegría de la Pascua... si quieres participar en la comida compartida debes comprar tu vale en la Parroquia...

## **INTENCIONES MISAS**

Lunes 29 Aniv. Ma. Josefa Bobes, Martes 30 por..., Miércoles 1 por Dif. fam. Iglesias-Victorero, Jueves 2 por Marcelina y Ramón, Viernes 3 por..., Sábado 4 por Int. Chemari; jóvenes; Domingo 5 a las 10:00 por Jesús, a las 11:30 por..., a las 12:30 por MaCarmen; Carmen Trelles